

INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO DE ESTADO DE LA SEGURIDAD SOCIAL DE ESPAÑA, OCTAVIO GRANADO EN LA CONFERENCIA MINISTERIAL SOBRE ENVEJECIMIENTO 2007
LEÓN, 7 DE NOVIEMBRE

MESA REDONDA: “VIVIR MAS TIEMPO – TRABAJAR MAS: DESAFÍOS PARA LA EDUCACIÓN, EL MERCADO LABORAL Y LA PROTECCIÓN SOCIAL”

-texto básico de referencia a cotejar con la intervención original-

El Plan de Internacional de Madrid sobre el sobre el envejecimiento (MIPAA) y la Estrategia regional Europea(RIS), que lo especifica para la región europea, se estructuran en base a la necesidad de un enfoque transversal e integrado sobre el envejecimiento. Este enfoque, respecto al tema objeto de la presente Mesa Redonda, se manifiesta en la necesidad de coordinar las intervenciones desde la educación, la formación, las políticas de empleo y la protección social a favor de la prolongación de la vida laboral, la prevención de la discapacidad, el envejecimiento activo y el bienestar de las personas mayores.

Como ha señalado, creo acertadamente, Odille Quintin, “*el objetivo debe ser que las ganancias en esperanza de vida se repartan entre el empleo y el retiro*”. Para ello es muy importante poner atención a: la formación permanente a lo largo de la vida, el apoyo adecuado a las transiciones laborales, el mantenimiento de la capacidad de trabajo, abrir y mantener en los mercados laborales a los trabajadores de edad; desincentivar las salidas anticipadas de la vida laboral y lograr un aplazamiento de la edad efectiva de acceso a la jubilación.

Desde esta perspectiva, las entradas más tardías de los jóvenes al mercado laboral, las dificultades relacionadas con la ausencia de cualificaciones en los trabajadores de edad y las dificultades de su acceso a formación son cuestiones muy importantes que deben ser consideradas.

Asimismo, al hablar de mercado laboral, envejecimiento activo y acceso a la jubilación, si bien no es algo novedoso, es importante resaltar todavía hoy que lo ideal es articular una fórmula de transición más suave entre la vida activa y la situación de retiro. Por ello, es importante eliminar rigideces en la regulación de la jubilación.

A este respecto, se debe trabajar en la dirección de que el trabajador no pase directamente, de forma tajante, de una jornada de 40 horas semanales a una jornada de 0 horas. En definitiva, es importante apostar por una mayor flexibilidad y gradualidad, apoyada desde las distintas políticas públicas y decisiones de los actores relevantes, que posibilite una gestión adecuada y aplazada de esta transición.

Además, hay que señalar que tradicionalmente se ha considerado el trabajo como un bien escaso y que la prolongación de la vida laboral de los mayores resta oportunidades laborales a los más jóvenes. Esta afirmación carece de una base sólida. Es necesario desarmar el falso dilema del reparto de trabajo entre jóvenes y mayores. La permanencia en niveles altos de las tasas de desempleo de los jóvenes en países que han venido recurriendo durante años a las prejubilaciones y jubilaciones anticipadas ponen en cuestión este pretendido conflicto intergeneracional.

Otra cuestión clave para el éxito de las estrategias de envejecimiento activo y de prolongación de vida laboral es asegurar la coherencia entre las distintas intervenciones. No puede hablarse de promover un envejecimiento activo y la prolongación de la vida laboral y a la vez favorecer las salidas de determinados colectivos o sectores empresariales anticipadamente del mercado laboral; o mantener medidas incentivadoras de la jubilación anticipada en los ordenamientos de Seguridad Social, o que posibiliten salidas anticipadas desde la invalidez, el desempleo o la asistencia social, a la vez que se intenta incentivar el aplazamiento de la jubilación.

Deseo concluir esta intervención iniciando señalando que, desde los sistemas de protección social, y de manera particular desde los Sistemas de Seguridad Social, tenemos una contribución que hacer a abordar los desafíos y oportunidades planteados por el envejecimiento y a la necesidad de prolongar la vida activa. La Seguridad Social es hoy, más que nunca un importante estabilizador social de los países europeos. Abordar los desafíos del envejecimiento pasa por consolidar nuestros sistemas de protección social; por asegurar que nuestros sistemas de pensiones sean sostenibles a medio y largo plazo y proporcionen pensiones adecuadas.

León, 7 de noviembre